

Carta para el Sr. Alma de Dragón

Rebeca Mora



Capítulo 1

Señor Alma de Dragón:

Seguramente eres amigo de muchos seres, siendo tan robusto, cálido, amable y accesible. El tiempo te ha cubierto de musgos diminutos y ha secado tu corteza, la rama donde siempre he apoyado mis pies está completamente seca y considero que no tardará en caer.

Te recuerdo con flores y hace años no te veo florecer, te recuerdo chorreando salvia que manchaba mi ropa cuando te venía a visitar, te recuerdo con plaga y ya se ha ido. Los años han pasado, ambos hemos cambiado y a pesar de no ser los mismos, nuestro vínculo permanece intacto. Vengo y te amo como mejor puedo hacerlo y tu me tranquilizas, te haces presente y me amas de vuelta.

Yo lo sé, no estoy loca, te siento. Aquí estás igual que el día en el que trepé esta rama para jugar siendo una niña, igual que el día en que trepé esta rama con alguien más para besarle, igual que el día en que trepé esta rama para llorar abrazada de ella como un koala y la gente pasaba, me miraba, pero yo sabía que no existía mejor lugar para desprenderme de aquel dolor que la sombra de tus alas.

Hoy estoy en esta rama solo para decir hola, te he extrañado, lamento estar ocupada, lamento no venir, pero no te olvido ni te dejo de amar. Por favor no envejecas más rápido que yo, Señor... porque cuando muera quiero ser un retoño de árbol y crecer cerca de ti.